

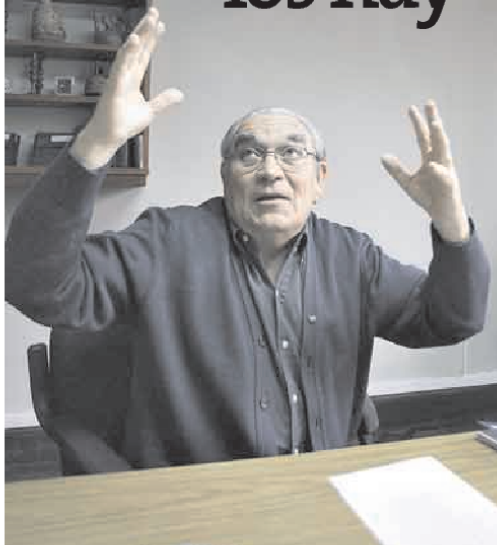
Entrevista.21



Por
Michael A.
Zárate

A raíz de la polémica por el libro de la editorial Norma, el padre Jesús Herrero, coordinador general del colegio Fe y Alegría, lamenta que en el Perú se viva una 'cultura' de la sospecha.

"Se ven lobos donde no los hay"



▶ EL GRITO EN EL CIELO. Herrero sostiene que el libro es solo una herramienta y que lo importante es el profesor.

Este sacerdotado se confiesa hincha de Alianza Lima. De hecho, en su oficina ya no hay espacio para tantos cuadros, muñecos y fotografías de equipo blanquiazul. Sin embargo, sobre su escritorio está también el libro de Ciencias Sociales que tanta controversia ha generado. Bienvenido sea el debate, pues aquí no damos vuelta a la página.

Veo que ahi tiene el libro.

Si. Cada día me llama para opinar sobre este tema y les decía que no podía hablar más porque no había leído el libro. Y ese es un problema en el país. Hay un 'deporte' que consiste en hablar de cosas que no hemos leído. Estoy convencido, por ejemplo, de que muchos de los que hablan a favor o en contra de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) no han leído su informe.

¿Cree que esto sea un rasgo peruano?

No. Los acontecimientos van cambiando las características de un país. Hemos vivido procesos específicos: las grandes invasiones a Lima de los sesenta, la época de Velasco y luego la violencia de Sendero Luminoso, que es el tema que hoy ha despertado polémica. Hay herencias que nos ha dejado esa época de violencia de las cuales no hablamos.

¿Y por qué no hablamos de eso?

Porque quizás no somos conscientes. Las tenemos ahí y no somos conscientes. Por ejemplo, creo que los 'vándidos' han generado en el país una especie de 'cultura' de la sospecha. Sospechamos de todos. Es decir, pasa algo y enseguida queremos chancar a alguien, cortar cabezas. Vivimos una 'cultura' de la sospecha y del 'no éxito' que me parece peligrosísimo. Si alguien tiene éxito, pues hay que sacarlo.

Usted que ha leído el libro, ¿a qué conclusión ha llegado?

A mí me hubiera gustado tener libros como este en mi formación secundaria porque hace preguntas y reflexiones que permiten que los docentes no se contenten en el almacenamiento 'memorístico' de datos. El libro, en conjunto, desarrolla lo que la CVR dice. La pregunta es: ¿tiene errores o no?, más bien, lecturas afectivas de hechos históricos que cada uno se hace?

¿Podría mencionar algún ejemplo?

Aunque no se repite mucho el término, en el libro se habla de la 'guerra interna'. ¡Ah, esa es una expresión senderista!, dicen. Pero resulta que hay quienes creen que hubo una guerra interna porque así lo vivieron. ¿Por qué ya con ese término se quiere condenar? Para empezar es un término que está en los escritos de la CVR. Tenemos que aprender a dialogar y nuestras diferencias. Otro ejemplo es la 'situación problema' que el libro plantea a los alumnos.

Se habla de un joven llamado Juan que vive en Tantaranca y que tiene dudas sobre si seguir a los subversivos o a las fuerzas militares. "¿Qué harías tú?", pregunta el libro.

Claro, ¿Oh, qué barbaridad!, dicen. Bueno, esos hechos fueron reales, nos gustan o no. Sendero entró así en muchas poblaciones empobrecidas. No sé por qué tiene que escandalizarnos el ponerle a los alumnos hechos reales para analizarlos y reflexionarlos.

No tiene sentido creer que un docente esto se convertirá en un terrorista.

Claro. A veces me reúno con alumnos y también les pongo historias reales para analizar, como las violaciones sexuales a niñas, el aborto o el embarazo adolescente. Pero el hecho de que yo proponga estos temas no quiere decir que estoy defendiendo el embarazo adolescente, el aborto o las violaciones. El libro es finalmente una herramienta. Ahí lo importante es el profesor.

Hay quienes piensan que con un grupo de profesores muy politizado si sería peligroso plantear una 'situación problema' como esta.

El que quiere y tiene dentro de sí una prédica violentista dará la prédica con este libro o sin este. En la época de Sendero no existía este texto y la prédica violentista era enorme. Este libro facilita que el alumno se cuestione y aprenda a responder al profesor.

¿Le parece bien que el ministro de Educación haya vinculado la creación de una comisión técnica que evalúe si este texto es inconveniente?

Una vez planteado el problema, es bueno que haya una comisión, pero aún no sé quiénes serán sus miembros. Me gustaría que hubiera gente que tenga diversas lecturas y emociona-

Protagonistas de la polémica
El diálogo como única salida.

Mercedes Cabanillas
Congresista de la República



→ "Le diría que debemos incluir y no excluir, que nos sentemos todos y hagamos una lectura didáctica y educativa. No podemos hacer una sociedad de excluidos".

Idel Vexler
Ministerio de Gestión Pedagógica



→ "Supongamos que el libro tenga errores. ¿Es posible acotar que un viceministro sea responsable por esto? En el Perú se vive una 'cultura' de la 'pepe'".